

EL CAPITULO CHILENO DEL CHE

QP

Al conmemorarse el próximo 8 de octubre el 30º aniversario de la muerte de Ernesto Guevara, se reactualiza la historia del rescate de tres guerrilleros cubanos que sobrevivieron la desastrosa incursión boliviana escapando a Chile gracias a la ayuda de Salvador Allende.

Mientras la máquina le iba imprimiendo una difusa radiofoto, el jefe de la Dirección de Inteligencia cubana, Manuel Piñeiro, tomó el teléfono y llamó directamente a Fidel Castro. Pocos minutos después, el "Comandante" estaba en casa de su encargado de espionaje. "Recuerdo la cara de Fidel", dijo Piñeiro en una entrevista a **Punto Final** en agosto de este año. "Estaba dubitativo, aunque le hallara a la foto algún parecido al 'Ché'".

Era el 10 de octubre de 1967 y las agencias internacionales despachaban con urgencia las primeras imágenes del cadáver de Ernesto "Che" Guevara tomadas en el pueblo de La Higuera, en el interior de Bolivia. El 7 de octubre, sólo un año después de arribar en La Paz para generar "otro Vietnam", el "Che" libró su última batalla en la quebrada del Yuro. "¡Alto! ¡No disparen! Les valgo más vivo que muerto", gritó al grupo de soldados que lo apuntaba con fusiles. Al día siguiente, en la noche del 8 de octubre, varias balas terminaron con su vida.

Mientras se iniciaba el debate en torno a las consecuencias de su muerte y las grandes editoriales internacionales ofrecían al gobierno militar boliviano hasta US\$ 400. 000 por publicar el diario de vida que el "Che" escribió en ese país, comandos especiales del ejército altiplánico y de la CIA prosiguieron una poco publicitada cacería de los sobrevivientes de la columna guerrillera. Entre ellos había tres cubanos: Harry Villegas, alias "Pombo", Leonardo Tamayo, alias "Urbano", y Daniel Alarcón, alias "Benigno", quien se hizo conocido al desertar de Cuba en 1995 y escribir un libro en el que criticaba al régimen de Castro. Más allá de la dificultad de romper el cerco militar, el mayor problema para los tres guerrilleros fue que "Pombo" era negro, por lo que era identificable hasta para el más analfabeto de los campesinos de la región. Por esto, a lo largo de las semanas posteriores a la caída del "Che", se fueron abriendo camino hacia la ciudad de Cochabamba a través de senderos en desuso, evitando a toda costa los poblados y pernoctando en cuevas.

Por varios meses se ignoró, incluso en La Habana, que estos tres hombres habían logrado escapar de la batalla de la quebrada del Yuro. El primer indicio de que hubo sobrevivientes cubanos lo dio el propio Presidente boliviano, general René Barrientos, que el 20 de enero de 1968 aseguró que liquidaría a los restantes compañeros de Guevara. Por esos mismos días, varios personajes chilenos, entre ellos el entonces presidente del Senado, Salvador Allende, se convertirían en protagonistas del operativo de rescate de los subversivos.

Todo comenzó un día de enero de ese año, cuando sorpresivamente el director de la revista **Punto Final**, Manuel Cabieses Donoso, recibió la visita de dos bolivianos, uno de ellos un ingeniero de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia (YPFB). Ambos se dieron a conocer como representantes del Ejército de Liberación Nacional (ELN), nombre con el que se había dado a conocer el grupo boliviano del "Che". Por la línea procastrista del medio, los enviados del ELN pensaron que era una buena vía para contactarse con alguna organización política chilena que pudiera ayudar a los sobrevivientes a salir de Bolivia y llegar a Cuba. Las relaciones diplomáticas entre Chile y Cuba se habían suspendido bajo el gobierno de Jorge Alessandri en 1964, por lo que no había posibilidades de que se refugiaran en su propia embajada. El primer contacto de Cabieses fue con el MIR, pero el recién asumido secretario general, Miguel Enríquez, le respondió que esa operación excedía las posibilidades de su movimiento. Luego se dirigió al periodista Elmo Catalán, que era el secretario particular del dirigente socialista Carlos Altamirano. Catalán conversó con Salvador Allende, quien desde el primer instante se mostró resuelto a ayudar a los cubanos.

Allende había conocido al "Che" cuando viajó a Cuba en 1960 y siempre manifestó su admiración por el guerrillero. En esa oportunidad, según consta en la reciente biografía del "Che" del escritor mexicano, Paco Ignacio Taibo II (*Ernesto Guevara más conocido como el "Che"*), siendo ministro de Industria el "Che" le obsequió su libro *Guerra de guerrillas: un método*, con una dedicatoria que decía: "A Salvador que, por otros medios, busca el mismo objetivo".

Además, la hija de Allende, Beatriz, pertenecía a la sección chilena del ELN que se fundó paralelamente a la boliviana, por lo que se sentía especialmente cercana a la suerte de los supervivientes de la incursión subversiva. El impulsor del ELN criollo fue Jaime Barrios, un economista que el PC chileno había enviado a colaborar con la revolución cubana. Ahí fue uno de los asesores más allegados del "Che" en el Ministerio de Industria y el Banco Nacional. Según Paco Ignacio Taibo, "en las noches Jaime Barrios le daba clases de economía a Guevara". Mientras el "Che" arribaba con su tropa en La Paz, Barrios llegaba a Santiago en una misión confidencial: reclutar miembros de la llamada "izquierda revolucionaria" en torno al proyecto del ELN. Ni los comunistas, ni los miristas se entusiasmaron con esta idea de crear una red continental de lucha armada. Pero sí adhirieron sectores socialistas, entre ella la propia hija de Allende, quienes finalmente formaron el ELN chileno. Este nunca contó con una capacidad operativa local, y sólo tras la muerte de Guevara, varios de sus miembros, entre ellos el periodista Catalán, se fueron a combatir a la selva boliviana donde la mayoría de ellos murió.

Los primeros en ofrecer una ayuda concreta para rescatar a los cubanos fueron los comunistas, no obstante que en ese período las relaciones del PC chileno con el régimen cubano eran bastante frías por diferencias en torno al alcance de la lucha armada. En conjunto con los dos enviados del ELN boliviano, Catalán, Allende y el PC establecieron una agenda con la fecha y el punto de encuentro con los tres cubanos en el Altiplano chileno. En sus memorias publicadas en agosto, el ex secretario general del Partido Comunista, Luis Corvalán, recuerda que "mandamos a un reducido número de compañeros encabezados por Francisco Estay (que era) el apoyo logístico necesario para ayudarlos a cruzar la cordillera".

Ciertamente sólo fueron enviados dos militantes comunistas, Francisco Estay y Epifanio Flores, que se habían conseguido una camioneta con la alcaldesa de Arica, Elena Díaz, para acceder a los parajes del Altiplano.

En los días previos, desde Cochabamba el ELN se había contactado con el Ministerio del Interior cubano para informarles que tres de sus hombres habían logrado escapar del desastre de la quebrada del Yuro y que estaba en plena marcha un rescate con la ayuda de organizaciones chilenas. Pero cuando el 17 de febrero de 1968 los tres guerrilleros ingresaron clandestinamente a territorio chileno, para su sorpresa nadie los esperaba.

La razón: el llamado "invierno boliviano" se descargó con tal violencia, que los dos hombres de contacto chilenos no lograron llegar al punto de encuentro. Peor aún, fueron detectados por una patrulla de Carabineros que los creyó contrabandistas y los encerró en el calabozo del retén. Ahí, según evoca Corvalán en su autobiografía, los dos comunistas trozaron las fotos de los cubanos que llevaban consigo para identificarlos, y a falta de agua las remojaron en su propia orina, para tragar las evidencias. Con este fracaso, por cierto, terminó la intervención de los comunistas en el operativo.

En esos momentos, la historia del escape adquiere ribetes surrealistas. Durante un par de días los tres cubanos, junto a dos guías bolivianos que habían contratado, esperaron en vano a sus hombres de contacto, teniendo que soportar hambre y temperaturas bajo cero, hasta que, en medio de la inmensidad del desierto nortino, fueron encontrados por el periodista Luis Berenguela de **Las Últimas Noticias**. Berenguela sostuvo en aquella época que se encontraba por casualidad realizando unos reportajes en el norte cuando se encontró con los guerrilleros. Lo cierto es que fue una de las coincidencias más gratas, puesto que los entrevistó ahí mismo, lanzando en exclusivo la noticia al mundo entero.

Después, el 22 de febrero, el periodista los guió al retén de Carabineros, donde "Pombo", "Urbano" y "Benigno" pidieron inmediatamente asilo político, poniendo en una incómoda situación al gobierno de Eduardo Frei Montalva. Unos días antes el operativo de rescate se había filtrado en forma de rumor en Santiago, lo que provocó la declaración del entonces subsecretario del Interior, Enrique Krauss, de que "el gobierno no concederá asilo político a guerrilleros provenientes de Bolivia, sino que procederá a detenerlos de forma inmediata".

Al día siguiente, los ex compañeros del "Che" Guevara fueron trasladados a la capital donde realizaron una multitudinaria rueda de prensa en el cuartel general de Investigaciones, tras ser interrogados durante varias horas. No obstante que estaban retenidos por la policía chilena y que el gobierno no resolvía su petición de asilo, las comidas calientes y las copas de vino les parecieron un regalo de los dioses después de tantas penurias. El negro "Pombo" incluso brindó en varios almuerzos por la hospitalidad chilena y, concretamente, por su policía. Cuando unos meses atrás combatían con el "Che" la caza de un pájaro para comer ya constituía motivo de fiesta.

Mientras tanto, varios dirigentes de la oposición izquierdista, encabezados por Allende y Volodia Teitelboim, se entrevistaron en La Moneda con Edmundo Pérez Zujovic, ministro del Interior subrogante, para exigirle garantías de seguridad para los cubanos.

Finalmente, el gobierno de Frei decidió expulsarlos del país, allanando así su retorno a La Habana, movida que algunos años después el propio Allende puso en práctica cuando se vio enfrentado al dilema que le produjo la petición de asilo de un grupo de subversivos argentinos.

La salida de los cubanos fue planificada minuciosamente por Allende que le avisó al embajador cubano en París, Baudilio Castellanos, que Chile los dejaría en Tahiti. El propio presidente del Senado se embarcó con ellos en el avión rumbo a la colonia francesa.

"Es lo menos que puedo hacer en memoria de Guevara", le dijo Allende al periodista Hernán Uribe, que recuerda este episodio en su libro *El Che: Rescate de un Diario*. Dos días después, los tres guerrilleros cubanos se encontraban nuevamente en el punto donde toda la aventura había comenzado:

La Habana.



La columna guerrillera en la selva boliviana en 1967: Jaime Barrios, un economista que fue asesor directo del Che en el ministerio de Industria de Cuba (Nº 4 de derecha a izquierda), recibió a fines de 1996 el encargo confidencial de crear en Chile un ELN similar al de Bolivia, al que llegó a pertenecer Beatriz, la hija de Salvador Allende.

Los restos en Cuba

El 17 de octubre próximo el "Che" Guevara volverá a la ciudad de Santa Clara, 300 kilómetros al este de La Habana, para encontrar un lugar de descanso definitivo. De este modo, los 200 mil habitantes de la localidad se reencontrarán con el guerrillero que en diciembre de 1958 entró armado a sus calles para liberarla de la dictadura de Fulgencio Batista.

La tumba que albergará al guerrillero y sus compañeros caídos en Bolivia, es un mausoleo que se está construyendo en la base de una estatua de bronce de 10 metros de altura que representa la figura del "Che" y que se ubica en la plaza bautizada con su nombre. El lugar de la obra es objeto de un intenso resguardo que se ve en las cercas que impiden aproximarse a un kilómetro a la redonda del memorial y por el personal militar que vigila los trabajos.

Para la ceremonia de Santa Clara está anunciada la asistencia de las "más altas autoridades" cubanas, según el Centro de Prensa Internacional del gobierno: o sea Fidel y Raúl Castro. Estarán presentes la familia de Guevara, ex combatientes que lucharon junto a él, y, al parecer, el cuerpo diplomático acreditado. Muchos personajes del mundo intelectual y político han anunciado su interés de participar en el funeral, pero las autoridades cubanas aún no tienen una lista oficial con los invitados. De Chile vendrían Gladys Marín del PC y Camilo Escalona del PS.

Los festejos comenzarán el 7 de octubre en la Plaza de la Revolución de La Habana donde se realizará una velada cultural en homenaje al "Che".

Al día siguiente -aniversario de su muerte- en la inauguración del V Congreso del Partido Comunista cubano, los 5. 000 asistentes rendirán varios tributos a su figura, mientras se preparan para definir las líneas políticas que seguirá Cuba durante los próximos 5 años. Una vez finalizado el Congreso, entre el 11 y 13 de octubre la urna con los restos del guerrillero será expuesta en el Mausoleo José Martí en la Plaza de la Revolución.

El día 14 los restos comenzarán el lento recorrido a Santa Clara, para que las personas de los poblados aledaños a la carretera puedan rendir homenaje al revolucionario

El mito santificado

Después de ejecutar la orden de fusilamiento que llegó del gobierno en La Paz, los oficiales del ejército en el pueblo de La Higuera pensaron que nadie les creería que Ernesto "Che" Guevara había muerto ese 8 de octubre de 1967. Tenía mal aspecto el guerrillero, la camisa manchada con sangre, el pelo semilargo entrelazado dando forma a un peinado extraño: nadie les creería. Por eso decidieron lavar su cara, borrar los rasgos de combate y muerte para presentar su codiciado trofeo de guerra, que de esta manera inevitablemente adquiriría rasgos de rendición bíblica. En la cara limpia y pálida del "Che" abatido se esbozaba incluso una sonrisa condescendiente y compasiva que evoca sin demasiados esfuerzos la figura de Cristo. Y ahí quedó para siempre la expresión redentora.

Aunque en el último tiempo los propios militares bolivianos y agentes de la CIA que participaron de su captura y ejecución aseguran que cometieron un error al lavar, casi purificar su cuerpo, lo cierto es que una parte importante de la máquina de hacer mitos ya estaba en marcha. En las imprentas de los rebeldes estudiantes franceses, se imprimía incesantemente la imagen más reproducida del "Che" que lo muestra en todo su esplendor de novel revolucionario triunfante en La Habana de 1960. Para mayo del 68 usar un polera con ese icono, empuñar una bandera con esa imagen, o, al menos, tener en casa el poster con ese icono, era parte esencial del movimiento de protesta. Y ahí también quedó claro que Marx estaba muerto, Lenin estaba muerto y Mao Tse Tung estaba muerto, pero no el "Che" que había muerto pocos meses antes. Y Jean Paul Sartre, el filósofo existencialista, de tendencia comunista que después se distanció de Moscú, como siempre lo estuvo el "Che", que rechazó el Premio Nobel en un acto de rebeldía digno del "Che", y con una influencia similar sobre la juventud de la época, si no mayor a la del "Che", lanza una de esas frases que siempre, para bien o para mal, formarán parte de la sabiduría enciclopédica y popular de nuestra era: "El 'Ché es el hombre más íntegro de nuestra época". ¿Y quién se atrevería a contradecir a un pensador de la talla de Sartre?

Al decantarse la fiebre rebelde de los sesenta, envejecieron sus líderes, se "aburguesaron", se acomodaron, pero el "Che" no. En algún momento, años después de su muerte, el "Che" se volvió tan buen mozo, tan fuerte y tan noble que la gente comenzó a hablar del mito, cosa que siempre ocurre cuando no saben por qué un personaje admirado en todos lados es realmente admirado. En ese contexto, la capacidad para incorporar positivamente en el esquema mental prefijado cualquier hecho, por lejano o injustificable que aparezca, es asombrosa.

Se sabe que sólo el que muere temprano se vuelve inmortal. Sólo el que se va antes de volverse feo, gordo, cobarde y cómodo sirve como figura de culto. Por eso James Dean está más vivo que Marlon Brando, Marilyn Monroe tiene más vigencia que Brigitte Bardot y el "Che" Guevara es más poderoso que Fidel Castro.

* Qué Pasa Nro. 1931, octubre 1997



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

